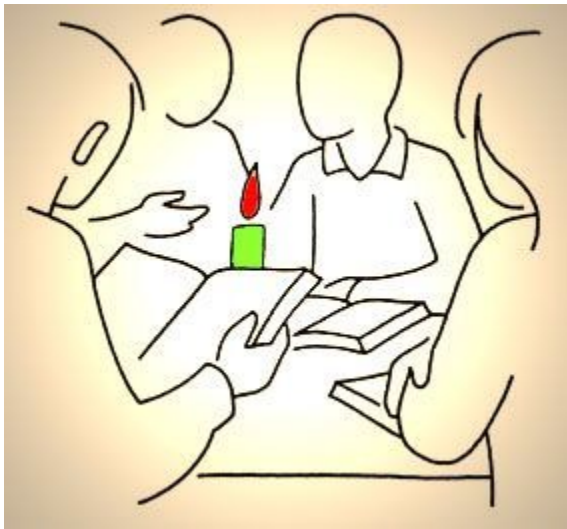


DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO



Lectura orante del Evangelio: Mateo 22,15-21

"Cualquiera de estas dos cosas (obediencia y aprovechamiento de los prójimos) que se ofrezcan, piden tiempo para dejar el que nosotros tanto deseamos dar a Dios, que a nuestro parecer es estarnos a solas pensando en Él y regalándonos con los regalos que nos da. Dejar esto por cualquier de estas dos cosas es regalarle y hacer por Él"

(Santa Teresa, Fundaciones 5,3).

Llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. La oración es entrar en un espacio de verdad. Nada de trampas ni de mentiras. Jesús es la verdad. ¿Cómo engañar en las cosas de Dios? Sin el deseo de andar en verdad todo el edificio se construye en falso. La pregunta es un camino humilde hacia la verdad, nunca debiera ser un arma para destruir al otro. *Todas tus obras son verdad, Señor. Ven Espíritu Santo y enséñame a vivir en la verdad.*

Maestro sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad. ¡Qué palabras tan bellas le dicen a Jesús! Pero el corazón de los fariseos y herodianos está lejos. No hay coherencia entre vida y palabra. La amistad con Jesús crece cuando la verdad del corazón se asoma en los labios, cuando el callado amor se dice con palabras de verdad y gestos de amor. *No permitas, Señor, que me engañe con mis palabras. Tú ves mi corazón. Sabes lo que hay en mí.*

¿Es lícito pagar impuesto al César o no? Tratar de amistad con Jesús no significa que todo lo tengamos claro. Nos hacemos preguntas como todo ser humano. Hay muchas realidades que nos cuestionan. La oración no es una ideología, sino un encuentro con Jesús, un diálogo con los demás buscando sinceramente lo que Dios quiere. Optar no significa marginar ni desprestigiar a los que han encontrado otras respuestas. Es más lo que nos une que lo que nos separa. *Tú, Espíritu Santo, me unes a la tierra y a las gentes, guíame hacia la comunión.*

Pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. La oración verdadera no nos lleva a colocarnos al margen de la vida. Una manera de entender nueva, un aire nuevo, una respuesta nueva y creativa, se abren camino gracias al Espíritu. El Evangelio de Jesús está por estrenar. Para los amigos de Jesús nada humano es ajeno. En estos momentos fuertes de crisis de humanidad, la experiencia de Dios nos vuelve los ojos hacia los que peor lo pasan. Los derechos de Dios son los la dignidad y libertad de los que llevan su imagen grabada en el alma. La gloria de Dios es que el hombre viva. Las mejores cosas para los pequeñitos las dice el Padre en Jesús y en los que quieren ser sus amigos. Dios en los que quieren ser sus amigos. *Tuyo/a soy, Señor. ¿Qué quieres que haga por Ti?*

CIPE – octubre de 2011